

Pere Lluís Font

FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN

SEIS ENSAYOS Y UNA NOTA

TRADUCCIÓN DEL CATALÁN

Mayka Lahoz

FRAGMENTA EDITORIAL

Título original *Filosofia de la religió. Sis assaigs i una nota*
Fragmenta Editorial, 2017

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL
Plaça del Nord, 4, pral. 1.ª
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 61

Primera edición FEBRERO DEL 2020

Dirección editorial IGNASI MORETA
Producción editorial ELISENDA SEVILLA I ALTÉS
Producción gráfica AINA BRUGUÉ GIL
Fotografía de cubierta INÈS CASTEL-BRANCO

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, S. A.

© 2020 PERE LLUÍS FONT
por el texto

© 2020 MAYKA LAHOZ BERRAL
por la traducción

© 2020 FRAGMENTA EDITORIAL, S. L. U.
por esta edición

Depósito legal B. 911-2020
ISBN 978-84-17796-22-8

 **institut
ramon llull**
Lengua y cultura catalanas

La traducción de esta obra ha contado con el
apoyo del Institut Ramon Llull

 Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

La producción de esta obra ha contado con el
apoyo del Departamento de Cultura de la
Generalitat de Catalunya

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

PRINTED IN SPAIN

A los exalumnos de filosofía de la religión de la UAB.

A la memoria de Henry Duméry.

ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	9
I EL ESTATUTO DE LA FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN	13
1 Delimitación del espacio propio de la filosofía de la religión	17
2 Vistazo a la historia de la filosofía de la religión	29
3 Indicaciones sobre la tematica y la metodología	41
4 Examen de una aporía relativa a la posibilidad y a la legitimidad de la filosofía de la religión	53
Bibliografía	66
II EXPERIENCIA RELIGIOSA <i>VERSUS</i> EXPERIENCIA ESTÉTICA Y EXPERIENCIA ÉTICA	73
1 Preludio sobre la idea de experiencia	75
2 Especificidad de la experiencia estética, ética y religiosa	80
<i>a La experiencia estética</i>	80
<i>b La experiencia ética</i>	83
<i>c La experiencia religiosa</i>	84
3 Relaciones entre los tres tipos de experiencia	92
III CIENCIA Y FE	101
1 Sobre el concepto moderno de ciencia, pensando en la fe	108
2 Interludio sobre ciencia y cientismo	117
3 Sobre el contencioso ciencia-fe, hoy	121

IV	LA RAZONABILIDAD DE LOS ENUNCIADOS RELIGIOSOS	129
1	De qué hablamos cuando hablamos de enunciados religiosos	131
2	Qué quiere decir <i>razonabilidad</i>	133
3	Estrategias racionalistas	136
	<i>a Racionalismo filosófico</i>	136
	<i>b Racionalismo teológico</i>	140
4	Estrategias irracionalistas	142
5	Retorno sobre la razonabilidad: círculos hermenéuticos	144
6	Qué es <i>creer</i>	146
	<i>a Observaciones de vocabulario</i>	146
	<i>b Ojeada a la historia del pensamiento</i>	148
	<i>c Respuesta a dos dificultades</i>	152
7	Implicaciones metafísicas y cosmovisionales de los enunciados religiosos	155
V	EL TRILEMA DE LAS COSMOVISIONES FILOSÓFICO-RELIGIOSAS	157
1	Qué es una cosmovisión	158
2	Tipología de las cosmovisiones	160
3	La cosmovisión materialista/mecanicista/atea	165
4	La cosmovisión naturalista/biologista/panteísta	168
5	La cosmovisión espiritualista/personalista/teísta	170
6	El trilema de las cosmovisiones, indecidibles teóricamente	171
VI	EL MONOTEÍSMO	177
1	La categoría de <i>monoteísmo</i>	180
2	La aparición del monoteísmo	186
3	El monoteísmo ético de las religiones abrahámicas y el teísmo filosófico	193
4	El monoteísmo en cuestión	198
	Bibliografía	205
	<i>Apéndice. Nota sobre Henry Duméry, filósofo de la religión</i>	209
	<i>Procedencia de los textos</i>	219

PRÓLOGO

LA FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN es una disciplina filosófica relativamente joven y prácticamente sin tradición académica en nuestro país, que hace un tratamiento no religioso de la religión. *No religioso*, naturalmente, no quiere decir *antirreligioso*: quiere decir simplemente *aconfesional*. La filosofía de la religión no es ni religiosa ni antirreligiosa. Su objetivo no es ni defender ni atacar la religión, sino pensarla. Pero, pese a ello, no deja de ser sospechosa para muchos. Porque unos la encuentran poco religiosa, y otros, poco filosófica. Y es que las relaciones entre religión y filosofía no son fáciles.

Como el hecho de haber explicado filosofía de la religión durante muchos años en una universidad pública me ha llevado, de vez en cuando, con ocasión de colaboraciones de diversos tipos, a tratar por escrito algunos temas que, de hecho, correspondían a capítulos de mi programa docente, amigos bienintencionados me han sugerido que quizá le resultaría útil a alguien reunir algunos de esos textos, porque podrían facilitar cierta iniciación a esa disciplina. Es lo que me he decidido a hacer, seleccionando aquellos escritos que me ha parecido que trataban temas más sustanciosos y que tenían una factura más elaborada. Naturalmente, los he revisado, los he retocado, los he ordenado y, poco o mucho, los he actualizado (por lo menos bibliográficamente). Cada capítulo de

este libro es un ensayo autónomo, pero los diversos capítulos no son inconexos, sino que trazan una secuencia discursiva.

El primero («El estatuto de la filosofía de la religión») es el que más se parece a una introducción a la filosofía de la religión. Intenta precisar su concepto, su historia, su temática y su metodología, y propone una determinada manera de entenderla que permita superar sus dificultades intrínsecas.

El segundo («Experiencia religiosa *versus* experiencia estética y experiencia ética») está centrado en el tema —a la par importante, goloso y ambiguo— de la experiencia religiosa, contrastada con otros tipos vecinos de experiencia humana y debidamente distinguida de la supuesta experiencia del objeto de la religión.

El tercero («Ciencia y fe») da una respuesta positiva a la pregunta por la compatibilidad entre la ciencia, en el sentido estricto que tiene hoy este término, y la fe religiosa, procurando proyectar un poco de luz sobre un viejo contencioso a partir de algunas ideas de la actual filosofía de la ciencia y distinguiendo entre sí las nociones de ciencia y cientismo.

El cuarto («La razonabilidad de los enunciados religiosos») aborda aspectos epistemológicos del discurso religioso, procurando aclarar la relación entre razón y fe, entre pensar y creer —un tema mucho más amplio que el de la relación entre ciencia y fe—, con el recurso a la idea de razonabilidad, cualidad que es propia de los discursos no científicos y no obstante atendibles.

El quinto («El trilema de las cosmovisiones filosófico-religiosas») entra en la cuestión de los supuestos metafísicos del discurso religioso, examinando las motivaciones de las tres cosmovisiones filosóficas básicas que dan lugar a las tres posiciones, igualmente básicas, en materia religiosa: el ateísmo, el panteísmo y el monoteísmo.

Finalmente, el sexto («El monoteísmo») examina más en particular la última de esas tres posiciones, característica de las religiones abrahámicas y mirada a menudo hoy con suspicacia.

El apéndice («Nota sobre Henry Duméry, filósofo de la religión») es un discreto acto de homenaje al que ha sido mi principal referente en materia de filosofía de la religión desde que lo descubrí al final de la década de los cincuenta del siglo pasado. Mi deuda para con Henry Duméry es, por descontado, sobre todo académica, pero tiene también algo personal (porque entre la filosofía y la vida hay a veces relaciones sutiles e insospechadas).

Una ojeada al programa minimalista de filosofía de la religión que propongo en el primer ensayo permite ver que los textos que siguen desarrollan algunas de las cuestiones más específicamente filosóficas que allí se contemplan, especialmente las relativas a la naturaleza misma de la filosofía de la religión y a las implicaciones epistemológicas y metafísicas del discurso religioso.

He de confesar que los ensayos de filosofía de la religión reunidos en este libro han sido escritos teniendo en cuenta, por supuesto, el panorama religioso general de la humanidad, pero sobre todo pensando en las religiones monoteístas, y particularmente en el cristianismo. También he de decir, pese a todo, que ese es el caso igualmente, aunque sin confesarlo, de casi toda la filosofía de la religión que se ha hecho hasta ahora. Quizá porque muchos, sin ser muy conscientes de ello, piensan que, como alguien ha expresado crudamente, no es que el cristianismo sea un caso particular de religión, sino que el concepto mismo de religión se ha acuñado en Occidente para designar el cristianismo y todo aquello que se le parece, en la medida en que se le parece. Ese etnocentrismo injustificado

podría invocar quizá, en filosofía de la religión, una doble atenuante: primero, que esa disciplina es una planta que, de hecho, solo crece en un clima culturalmente cristiano (tal vez porque solo el cristianismo se ha habituado a exponerse a la razón); y, segundo, que hacer filosofía de las otras religiones tiene, para casi toda la gente del oficio, todos los inconvenientes de hacerla desde fuera (con un conocimiento de oídas).

Me gustaría que esta publicación ayudase poco o mucho en nuestro país a la normalización universitaria de los estudios sobre un ámbito cultural tan importante como son las religiones, incluso en medios tan secularizados como el nuestro. En efecto, no sería señal de buena salud intelectual que las ciencias de la religión (historia, sociología, psicología...), la fenomenología de la religión y la filosofía de la religión propiamente dicha continuasen tan disminuidas en casi todas nuestras universidades. Algo les debería de faltar a las humanidades. Por otra parte, quiero pensar que ya se dan en nuestro país las condiciones para que se pueda hacer un tratamiento universitario desapasionado del hecho religioso sin veleidades de adoctrinamiento.

I

EL ESTATUTO DE LA FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN

*Es oficio de la filosofía comprenderlo todo,
incluso la religión.*

JULES LACHELIER

LA FALTA DE TRADICIÓN académica en *filosofía de la religión* en nuestro país justifica quizá (o al menos excusa) el carácter deliberadamente introductorio y esquemático de este ensayo, en el que no se dan por supuestas muchas cosas que no sean de cultura filosófica o religiosa general.

Es natural, sobre todo dada nuestra historia reciente, que la filosofía de la religión suscite reacciones que van desde la curiosidad hasta la sospecha. No solo por las connotaciones que aún tiene el tema religioso entre nosotros, especialmente en los medios universitarios, sino también porque el estatuto de la filosofía de la religión es bastante problemático para que, a pesar de la tradición académica que hay en otros países del mundo occidental,¹ se proceda reiteradamente a su cuestionamiento. En mi exposición trataré de mostrar que la viabilidad de la filosofía de la religión está condicionada sobre todo por

¹ Especialmente en los países germánicos y anglosajones; mucho menos, en cambio, en los países latinos.